

El paradigma científico: un modelo para el análisis disciplinario de las relaciones internacionales

Rubén Cuéllar Laureano*

Resumen

Se propone estudiar el progreso de la disciplina Relaciones Internacionales a través del modelo del ciclo paradigmático de la ciencia de Thomas Kuhn. Al no existir un paradigma que domine el escenario en las Relaciones Internacionales, las reglas de investigación son laxas, y la falta de respuestas plausibles y oportunas a problemas mundiales de gran magnitud genera la aparición de nuevas teorías. Su progreso científico se podría observar al identificar un núcleo teórico que domine la forma de hacer investigación, sobre el cual se realicen los estudios disciplinarios y se logre la acumulación sistemática del conocimiento generado.

La palabra paradigma es un término de uso invariable en todas las ramas del conocimiento humano, aludiendo con ella a una situación, fenómeno, planteamiento incluso de ideas cuya potencialidad real o teórica pudiera modificar la estructura, las formas o los referentes teórico-conceptuales dominantes hasta antes de manifestarse dicho evento.

El término paradigma, si bien es extensivo y en muchas ocasiones generalizado a todo lo nuevo "de frontera", lo cierto es que contiene un matiz relacionado más a las ramas de la ciencia que a las disciplinas sociales. Por ello recurrir a este término requiere de precisiones y consideraciones teórico-conceptuales. Obvio el concepto de paradigma del que aquí se habla separa las disciplinas científicas de las demás ramas del conocimiento humano. Es decir, el concepto de paradigma se aplica a lo relacionado o derivado de la ciencia y sus disciplinas.

Abstract

The article proposes studying the progress of International Relations, as a discipline, through Thomas Kuhn's model of the paradigmatic cycle of science. Since there is no paradigm leading the study of International Relations, the rules for research are weak, and the lack of prompt and viable answers to international problems of great magnitude generates the continual appearance of new theories. Its scientific progress could be observed by identifying a theoretical core that dominates the research methods, upon which the disciplinary studies could be carried out, resulting in a systematic accumulation of the knowledge generated.

En el estudio de las relaciones internacionales se concibe como paradigmas a los planteamientos teóricos que se han desarrollado para la disciplina, cuando en realidad quizás sólo el "realismo político" (1949) ha sido adoptado por los estudiosos como marco de referencia. Lo cierto es que no existe una teoría en relaciones internacionales que domine el escenario de investigación, y más bien las existentes, que pugnan por un lugar en el gusto de los estudiosos de la disciplina, no han logrado la solidez necesaria entre la comunidad de expertos para convertirse en paradigma disciplinario. Y si no existe competencia entre teorías, entonces no hay avance científico y aún menos existe razón alguna para pensar en un paradigma que surge de una disputa inter e intrateórica. En este caso estaríamos hablando de dogma y doctrina en Relaciones Internacionales (RI),¹ y no de su desarrollo o progreso cognoscitivo.

¹ Un paradigma se convierte en un dogma o una doctrina para los nuevos prospectos a formar parte del grupo de científicos. En este caso se podría decir que la enseñanza de las RI son dogmáticas siempre y cuando existiera uniformidad en el conocimiento transmitido y en las formas de

* Maestrante en Estudios Internacionales, FCPYS-UNAM.

Incluso, la dispersión en la forma de hacer investigación disciplinaria dificulta en mucho el registro sistemático del conocimiento disciplinario. La amplia variedad de objetos de estudio en Relaciones Internacionales, la incompleta estructura disciplinaria, la falta de una metodología más o menos consistente para el estudio de la disciplina, incluso el confuso dominio de un marco teórico-conceptual impide, por ejemplo, la adecuada elección de una revista especializada como fuente de información, ideas y avances de frontera, lo que está condicionada más por criterios políticos y por la tradición escolar que por una efectiva acumulación del conocimiento disciplinario.

Tal vez la diversidad teórica sea la particular riqueza de la disciplina, pero sin duda, por el momento, la falta de una teoría consistente (estructurada y completa) que se inserte en la preferencia de la comunidad especializada y que oriente la actividad disciplinaria, es campo fértil de la dispersión cognoscitiva, lo que dificulta la acumulación sistemática del conocimiento generado.

El modelo de Thomas S. Kuhn de las revoluciones científicas ofrece los elementos estructurales teóricos a través de los que podemos comprender el progreso de la ciencia y sus disciplinas, y que adecuada a la disciplina RI la conduce a su científicidad.

¿Qué es un paradigma?

Un paradigma es el resultado de la actividad estrictamente científica, y consiste en una idea o planteamiento disciplinario que transforma la concepción del mundo, es decir, modifica nuestra cosmovisión y nuestra forma de hacer las cosas.

Estudiando la historia de la actividad científica, Kuhn analizó momentos clave en el desarrollo del conocimiento que se convirtieron en grandes transformaciones de la vida del hombre. Para Kuhn el paradigma se aplica a esas ideas, descubrimientos o planteamientos teóricos (incluso sucesos o fenómenos)² que re-

hacer investigación. Pero el estudio de las Relaciones Internacionales está lejos de ser dogmático (no hay una guía de investigación claramente identificada o un esquema consistente y homogéneo) y más cerca de la dispersión (variedad de objetos de estudio, metodologías, herramientas disciplinarias, inexistencia de un sistema de acumulación del conocimiento, etc.)

² El concepto no incluye alguna metodología novedosa, ni algún procedimiento o técnica innovadora. Tampoco se refiere a una ideología, ni filosofía, ni una acción social o política.

orientan la cosmovisión humana. Un paradigma es así la concepción heliocéntrica de Copérnico, la mecánica de Newton, la relatividad de Einstein, por ejemplo. En este sentido es que un paradigma sustituye a otro, y cuyos rasgos distintivos son el que suceden uno a otro (sucesivos) y son unidireccionales, es decir, no existe regreso a un paradigma sustituido. Nadie en este momento sostendría que la Tierra es plana, o que el Sol gira alrededor de la Tierra.

Esos grandes momentos del hombre, resultado de la actividad científica, modificaron irreversiblemente la concepción del devenir del mundo y de la vida del hombre. El paradigma es un logro de la ciencia, que transforma los conceptos tradicionales y la cosmovisión dominante.

El paradigma es una guía para las disciplinas científicas, aunque ello no significa que toda la actividad científica se efectúe de esa forma. Por su naturaleza, el paradigma es un planteamiento que además de ser novedoso, ofrece respuestas a cuestionamientos que antes no eran posible responder, incluso demarca nuevas fronteras del conocimiento científico. En la "Estructura de las Revoluciones Científicas" Kuhn propone una de las definiciones iniciales de paradigma: "...[son] realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica".³ Es decir, un paradigma ofrece soluciones a los problemas no resueltos con anterioridad, que sirven de guía de investigación a la comunidad científica.

El paradigma, como idea novedosa y original, crea una nueva forma de entender el mundo, y da respuestas a planteamientos fundamentales del hombre, transformando aspectos como la fe, la filosofía y las artes: ¿de dónde provenimos? ¿Cuál es la relación del hombre con el universo? El paradigma transforma valores y derrumba hitos; el paradigma desmitifica. En la actividad científica, el paradigma modifica los valores de la comunidad investigadora y con ello la forma de hacer ciencia. Su impacto se generaliza, independientemente del área o disciplina de donde nace. La teoría del *Big Bang*, por ejemplo, sólo podría considerarse como teoría en competencia con otras, pues a pesar del impacto en astronomía incluso como precursora de una nueva área de estudio, la cosmología cuántica, éste no ha transformado los valores humanos esenciales aunque su trascen-

³ Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*, FCE, Bogotá, 1992, p. 13.

dencia alcanza los confines del universo entero y, por lo tanto, implica trastocar terrenos históricos, religiosos y filosóficos. La teoría del *Big Bang*⁴ es hoy el intento más poderoso de esa increíble integración teórica, además de que ha conllevado a una revolución conceptual en cosmología. De acuerdo con el modelo de Kuhn, la mecánica cuántica y la teoría de la relatividad estarían aún en una etapa de competencia, aunque la unificación en un sólo planteamiento parece dar forma a un nuevo paradigma científico.

Dado su origen en la actividad científica, el paradigma es una nueva manera de hacer ciencia. Es asimismo una teoría dominante, que contiene el conocimiento científico precedente como núcleo pero con definiciones, conceptos e interpretación novedosas, y la cual requiere de un proceso de asimilación dentro de la comunidad científica. De aquí que podemos afirmar, en principio, que la teoría dominante revoluciona e imprime una nueva orientación en la forma de pensar, la manera de generar conocimiento científico, y en la relación del hombre con el mundo y con el universo.

Kuhn señala que:

... Al aprender un paradigma, el científico adquiere al mismo tiempo teoría, métodos y normas, casi siempre es una mezcla inseparable. Por consiguiente, cuando cambian los paradigmas, hay normalmente transformaciones importantes de los criterios que determinan la legitimidad tanto de los problemas como de las soluciones propuestas...⁵

El conocimiento generado antes, constituye la base del conocimiento "en bruto" del paradigma, pero no su base teórica que es donde hace las aportaciones. Esto asegura una adecuada acumulación⁶ y una consistente producción de conocimiento disciplinario mediante la

⁴ En El Vaticano se ha discutido la trascendencia de la teoría del *Big Bang* en la fe católica.

⁵ Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas...*, p. 174.

⁶ En realidad, el desarrollo científico no es del todo acumulativo, pues el cambio de paradigmas conlleva una transformación en significados y en la forma de pensar y describir los fenómenos, los conceptos y las categorías conceptuales hasta entonces vigentes. En este sentido la acumulación del conocimiento científico se realiza de forma consistente con respecto a los supuestos básicos que implica el paradigma dominante, pero no como una simple aglomeración de datos, reglas y teorías. Por ejemplo, el concepto *planeta* es el mismo para Ptolomeo y para Copérnico, pero la naturaleza para cada uno de ellos es diferente. Cambian las cualidades y la caracterización del concepto, pero no el concepto mismo.

labor de la ciencia (normal), y ello permite a su vez el progreso científico que mide la fortaleza y la consistencia del paradigma.

La aparición de nuevas ideas y la competencia de teorías producen el avance de la ciencia. La ciencia normal, por su parte, se aboca a reproducir y comprobar al paradigma,⁷ lo que no excluye la existencia de tendencias contra-paradigmáticas —incluso derivadas de la propia ciencia normal— que utilizan otras guías de investigación, que hacen ciencia extraordinaria.

Ciencia y no ciencia

La ciencia es una de tantas actividades humanas, que busca las respuestas a los grandes enigmas de la humanidad, mediante la construcción teórico-conceptual planificada y basada en el conocimiento científico generado. Antonio Beltrán⁸ señala que

... para Kuhn el término "ciencia" refiere un que-hacer, una actividad, productora del conocimiento científico, que se da a lo largo de la historia y cuyo protagonista fundamental son las comunidades científicas.

Como actividad humana la búsqueda de respuestas desde la ciencia, la política o la sociología son parte de toda la gama de esfuerzos que el hombre realiza para conocer su pasado y su futuro, pero en definitiva no todo es ciencia, sobre todo cuando se carece de una construcción coherente, estructurada y planificada, que facilite la acumulación sistemática del conocimiento. Ello no significa que la física o la química tienen el derecho de exclusividad para ser catalogadas como disciplinas científicas, o que queden excluidas de tal mote las demás ramas del conocimiento.

Sin embargo,

... Kuhn no deslinda de forma satisfactoria la ciencia de la no ciencia. En realidad su obra socava cualquier demarcación de esta clase, y por

⁷ En sus escritos posteriores a 1961, Thomas Kuhn ofrece una interpretación alternativa del concepto *paradigma*: "matriz disciplinaria", definida así porque está formada por elementos ordenados y relacionada con la práctica común de cada disciplina científica y los compromisos que forman al grupo disciplinar.

⁸ Thomas Kuhn, *¿Qué son las revoluciones científicas? Y otros ensayos*, Paidós, Barcelona, 1989, p. 50.

eso frustra la gran empresa de separar la "razón" de la "sin razón"....⁹

lo científico de lo no científico, lo racional de lo no racional, aunque su planteamiento, basado en el desarrollo de la ciencia y sus disciplinas, propone un modelo de análisis de la producción del conocimiento humano, lo que permite abrir las posibilidades de aplicarlo a otras ramas que no fueron estudiadas, como el caso de las disciplinas sociales. Kuhn señala:

...no es necesario que una ciencia posea todas las características (positivas o negativas) que resultan útiles para identificar disciplinas como ciencia: no todas las ciencias son predictivas; no todas son experimentales. Tampoco es necesario que sea siempre posible, utilizando estas características, deducir si una actividad dada es ciencia o no: no es necesario que esa cuestión tenga una respuesta.¹⁰

No obstante, es indispensable distinguir una de otra por sus logros, alcances y progresos disciplinarios, por su capacidad de transformar o modificar el mundo, por su impacto en la vida del hombre. Con relativa facilidad se podría encontrar consenso entre expertos de las relaciones internacionales cuando se afirma que la bomba atómica, basada en los principios de la mecánica de Einstein, transformó el mapa geopolítico del mundo, pero difícilmente podrían ponerse de acuerdo en cuanto a qué planteamiento teórico o qué logros ha obtenido la disciplina. Toda la actividad disciplinaria se desarrolla en provecho de la humanidad, y por lo tanto es indispensable para la evolución, pero no toda esa actividad es científica.

Las disciplinas sociales en general se ubican dentro de estas ramas "no científicas" no sólo por razones de naturaleza de los fenómenos objeto de estudio, de estructura disciplinaria y de métodos, sino de logros cognoscitivos o del progreso disciplinario. En este sentido las disciplinas sociales pueden incorporar y adecuar los esquemas, procedimientos y guías de la actividad científica a su propio quehacer disciplinario.

La ciencia existe en tanto exista un paradigma, y la actividad científica (llamada ciencia normal) se guía por las ideas, principios, reglas, procedimientos, méto-

dos o tendencias técnicas que propone o implica el paradigma. Kuhn afirma que "el rechazar un paradigma sin reemplazarlo con otro, es rechazar la ciencia misma..."¹¹ En este mismo sentido, cabe preguntarse si las disciplinas sociales prosiguen una dinámica cognoscitiva propia o si se ha condicionado su desarrollo por los grandes cambios producidos por el progreso y la actividad científica. Al menos sabemos que la forma de hacer investigación disciplinaria en RI no es científica en el sentido expresado.

La ciencia normal

La ciencia normal es la actividad científica que se desarrolla para pulir y comprobar al paradigma. En su primera aparición, un paradigma contiene claras limitaciones e inconsistencias en alcance y precisión, aunque ello no lo hace menos trascendente. La ciencia normal se encarga de pulir el cuerpo del paradigma, pero de ninguna manera la ciencia normal corrige un paradigma.¹²

Para Kuhn la ciencia normal

... significa investigación basada firmemente en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior.¹³

Con el paradigma instaurado como dominante, la ciencia normal se encarga de probar y comprobar su validez, estructurar aquellos aspectos aún no acabados y eliminar las ambigüedades residuales, pero no lo corrige. La característica más importante de la ciencia normal es la reducida aspiración a producir novedades teóricas o conceptuales. Sin embargo, varios de los descubrimientos científicos se han generado como resultados extraños o extraordinarios (llamadas anomalías) encontrados por la actividad de la ciencia normal, resultados que salen de los problema-solución del paradigma dominante.

Buena parte de la labor de la ciencia normal es la solución o manejo de esas anomalías, labor en la que los

¹¹ Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas...*, p. 131.

¹² Thomas Kuhn, "Las revoluciones como cambios de la concepción del mundo", p. 265, en León Olivé y A.R. Pérez R., *Filosofía de la ciencia: teoría y observación*, Siglo XXI, México, 1989.

¹³ Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas...*, p. 33.

⁹ Barry Barnes, *Thomas S. Kuhn y las ciencias sociales*, FCE, México, 1986, p. 120.

¹⁰ Thomas Kuhn, *op. cit.*, p. 149.

investigadores pueden de forma libre desplegar sus talentos y habilidades mentales, que le permitan no sólo resolverlas, sino también ampliar el alcance y la precisión de los experimentos y las teorías ajustándolos a los criterios dominantes.¹⁴

La ciencia normal se encarga también de divulgar los fundamentos y desarrollos del paradigma, junto con los conocimientos ya adquiridos con anterioridad pero vistos desde la nueva perspectiva. Es así como el adiestramiento de los estudiantes se efectúa a través de los cursos y conferencias, libros de texto y publicaciones científicas que reproduce de forma sistemática la ciencia normal, los cuales contienen la novedosa interpretación del conocimiento y los sucesos generados en el pasado y de la nueva forma de resolver los problemas científicos. Así los prospectos a científico van perfeccionando la habilidad de identificar la problemática del paradigma y de resolverlos por las semejanzas autorizadas por el grupo. Al respecto Barnes¹⁵ sostiene lo siguiente:

La formación científica es dogmática y autoritaria (...) Como el neófito carece en un principio de la competencia y los conceptos de la cultura científica, no puede evaluarla ni criticarla en los términos propios de ella. Se le tiene que considerar más o menos como un aprendiz...

En el estudio de las RI sin duda la crítica y la discusión debe ser fundamental, pero no a todos los niveles de adiestramiento disciplinario. La formación inicial en RI debe ser también dogmática más no autoritaria, y la crítica sobre su desarrollo debe provenir de los expertos del más alto nivel académico que demuestren con hechos su plena disposición y compromiso con la disciplina. Este sería el primer paso antes de cualquier intento de transformación de la forma de hacer investigación en RI.

Las anomalías

La ciencia normal se encarga, además de reproducir la validez y efectividad del paradigma, de resolver o ma-

nejar las anomalías (violación a expectativas), es decir, aquellos problemas científicos que no cuentan con una solución plausible basada en los principios y marco teórico-conceptual del paradigma. De esta etapa de asimilación también surgen muchas innovaciones científicas.

Las anomalías son problemas que la ciencia normal se encarga de responder o asimilar. La permanencia de estas anomalías es prueba de las inconsistencias de que padece el paradigma dominante, lo que crea dudas en la actividad científica normal. Así una anomalía se convierte en un problema sin solución plausible o confiable desde la perspectiva del paradigma dominante. La falta de respuestas consistentes con el paradigma y el incremento de las anomalías anuncian una crisis, en la que nuevas teorías compiten para colocarse como potencial paradigma sustituto. En esta etapa la práctica científica se relaja y se abren otros caminos en la búsqueda del conocimiento. Las anomalías van mermando la autoridad científica del paradigma, y a ellas se unen las actividades, tendencias o teorías extracientíficas (ciencias extraordinarias) para reemplazarlo.

La ciencia normal tiene especial cuidado en las anomalías pues la existencia de éstas son evidencia de las carencias o defectos del paradigma, al no ser explicadas teóricamente por el esquema dominante. Las anomalías también inciden, por el simple hecho de existir, en la forma de realizar la investigación estrictamente científica, pues comienzan a aparecer desconfianzas de lo que se hace con normalidad. Al respecto Barnes sostiene lo siguiente:

Cuando por la existencia de las anomalías empiezan a propagarse la inquietud y la insatisfacción con la manera como está orientada en ese momento la investigación, se inicia un periodo de crisis durante el cual el trabajo se vuelve más especulativo y laxo de estructura...¹⁶

La persistencia y acumulación de anomalías que no son asimiladas o manejadas por la ciencia normal, ponen en duda la efectividad y la generalización del paradigma, dando el prelude a un nuevo cambio científico. Con el tiempo, una idea renovadora, revolucionaria, transformadora, sísmica o catártica, incluso un planteamiento proveniente de la ciencia extraordinaria, se va instalando en el gusto de la comunidad cien-

¹⁴ Thomas Kuhn, "Consideraciones en torno a mis críticos", p. 410, en Lakatos, Imre y Alan Musgrave (editores), *La crítica y el desarrollo del conocimiento- Actas del Coloquio Internacional de Filosofía de la Ciencia*, Grijalbo, España-México, 1975.

¹⁵ Barnes, *op. cit.*, p. 48.

¹⁶ Barnes, *op. cit.*, p. 39.

tífica y que en su momento sustituirá al paradigma decadente.

Los enigmas

Kuhn define al enigma como "...aquella categoría especial de problemas que puede servir para poner a prueba el ingenio o la habilidad para resolverlo",¹⁷ como un rompecabezas,¹⁸ una adivinanza, un acertijo o un crucigrama, y no un problema sin solución segura: "para que pueda clasificarse como enigma, un problema puede caracterizarse por tener más de una solución asegurada...".¹⁹ El enigma sería entonces algo parecido a un problema de habilidad mental que conlleva aparejada una solución preconcebida. Pero un enigma se parece además a una anomalía asimilada en cuanto a que tienen solución, el primero asegurada desde su origen y la segunda construida con las bases paradigmáticas. De aquí que la definición de enigma no es tan simple ni clara en la obra de Kuhn, pues a todo acertijo, además de la solución asegurada, es posible encontrar cualquier explicación proveniente incluso del punto de vista menos riguroso, que lo convierte más bien en una respuesta aceptada que correcta. Los enigmas no son defectos del paradigma, y prevalecen independientes del dominio de uno u otro.

También el enigma se refiere a un ejemplo en contrario²⁰ a lo esperado según las bases del paradigma dominante. Pero una evidencia que contraviene las bases fundamentales del paradigma son las anomalías y no un hecho desconocido o misterioso (*puzzle*)²¹ que refiere un enigma. Partiendo de tal perspectiva, una anomalía se referiría a un problema que es o puede ser asimilado por la ciencia normal, en tanto que un enigma —contraejemplo— pone en evidencia la deficiencia del paradigma y abre las puertas a una actividad de investigación "extranormal". Esta apreciación, sin embargo, tampoco es una labor acabada por Kuhn.

¹⁷ Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas...*, p. 70.

¹⁸ Al referirse a los rompecabezas, Thomas Kuhn menciona aquellos problemas cuya potencial solución, prefijada y asegurada, los convierte en juegos de habilidad mental más que cognoscitivo, y que por esa misma naturaleza, no son ni muy graves ni muy profundos.

¹⁹ Kuhn, *op. cit.*, p. 73.

²⁰ *Ibid.*, pp. 131-132.

²¹ Es indudable que se requiere realizar un estudio minucioso acerca de lo que Kuhn pretendía considerar como *puzzle*, antes de asumir como válida cualquier traducción e interpretación del término, a fin de esclarecer su función en el modelo paradigmático.

Desde mi perspectiva, un *puzzle* (enigma) evoca, en efecto, a un misterio o a ese algo que está presente pero que permanece cubierto con el velo de lo extraño y lo desconocido. Un enigma no es, por tanto, una anomalía, pues manifiesta su presencia pero no devela su forma, origen o contenido. Pero tampoco el enigma se manifiesta en contrario a lo estimado, pues no se cuenta con referente para ello, excepto que se sabe que existe encubierto.

Hemos insistido en que el desarrollo científico —y con él el del hombre y el de las sociedades que forma— tiene su fuente de inspiración en el cambio de paradigmas. Pero ¿qué motiva al hombre a entregarse a la ciencia y a cultivar la actividad científica? ¿Qué lo impulsa a conocer cada vez más? La respuesta está no sólo en su espíritu cognoscitivo, sino en la inquietud de develar lo misterioso, en descifrar los enigmas, es decir, en la búsqueda de respuestas a preguntas que giran en torno a él mismo, a su naturaleza, a sus capacidades, a su pasado y a su futuro, y a su relación con lo que le rodea. ¿Cultivaría tal inquietud si conociera de antemano las soluciones correctas? Sin duda, no.

Así los enigmas son algo más que un simple problema al cual hay que resolver, son algo más que una anomalía que surge del seno de la actividad científica. Los enigmas provienen de los cuestionamientos fundamentales del hombre: ¿Cuál es el origen del hombre? ¿Qué es el universo? ¿Cuál es la relación del hombre con el universo? ¿Hacia dónde va? Los enigmas son algo más que desajustes del modelo paradigmático: son las preguntas a las que el hombre busca dar respuestas por todos los medios a su alcance.

La religión y el esoterismo, por ejemplo, dan respuestas rápidas a estas interrogantes, que los adeptos deben aceptar de forma incondicional e irreflexiva como condición de pertenencia. La teoría del *Big Bang* conlleva, sobre este respecto, fuertes implicaciones teológicas y filosóficas, pues desde la perspectiva científica sobre la que está construida, podrían derivar la respuesta al origen del universo, del sistema solar, de la materia básica y, quizás, del hombre en la Tierra, entre otras cosas.

Podemos decir que los enigmas son los cuestionamientos fundamentales de la existencia del hombre, y demarcan la ruta en la búsqueda de las respuestas más profundas y cruciales de su vida. No resolverlos no invalida o desprestigia al paradigma, pues los enigmas son tales en tanto los cubre el misterio, y prevalecen como metas cognoscitivas del espíritu humano. De he-

cho, ante la magnitud de las preguntas más profundas del hombre, cualquier respuesta podría ser aceptable, es decir, existe tantas soluciones como se deseen. Desde luego que la ciencia ofrece soluciones obtenidas a partir de la investigación científica ordinaria, y su efectividad sólo puede medirse desde la propia estructura científica sin depender de otras perspectivas. En este sentido los enigmas son el motivo y el impulso *per se* del espíritu cognoscitivo y científico del hombre.

El modelo paradigmático

El paradigma científico separa la ciencia de la no ciencia en cuanto a forma de analizar el desarrollo de las disciplinas que generan conocimiento, pero también representa el progreso científico. Es al mismo tiempo punto de partida y punto final de proceso cognoscitivo del hombre de ciencia. En este sentido la transformación de la forma de entender el mundo y sus fenómenos inherentes es el referente más importante e identificable del ciclo paradigmático.

El proceso paradigmático inicia con la aparición de una idea, fenómeno, descubrimientos o planteamientos teóricos que cambia la sustancia de las nociones tradicionales. Este primer momento del ciclo modifica las bases y los supuestos que entonces se consideraban fundamentales, y con ello la forma de entender, conce-

bir y resolver la problemática científica; transforma la manera de hacer ciencia.

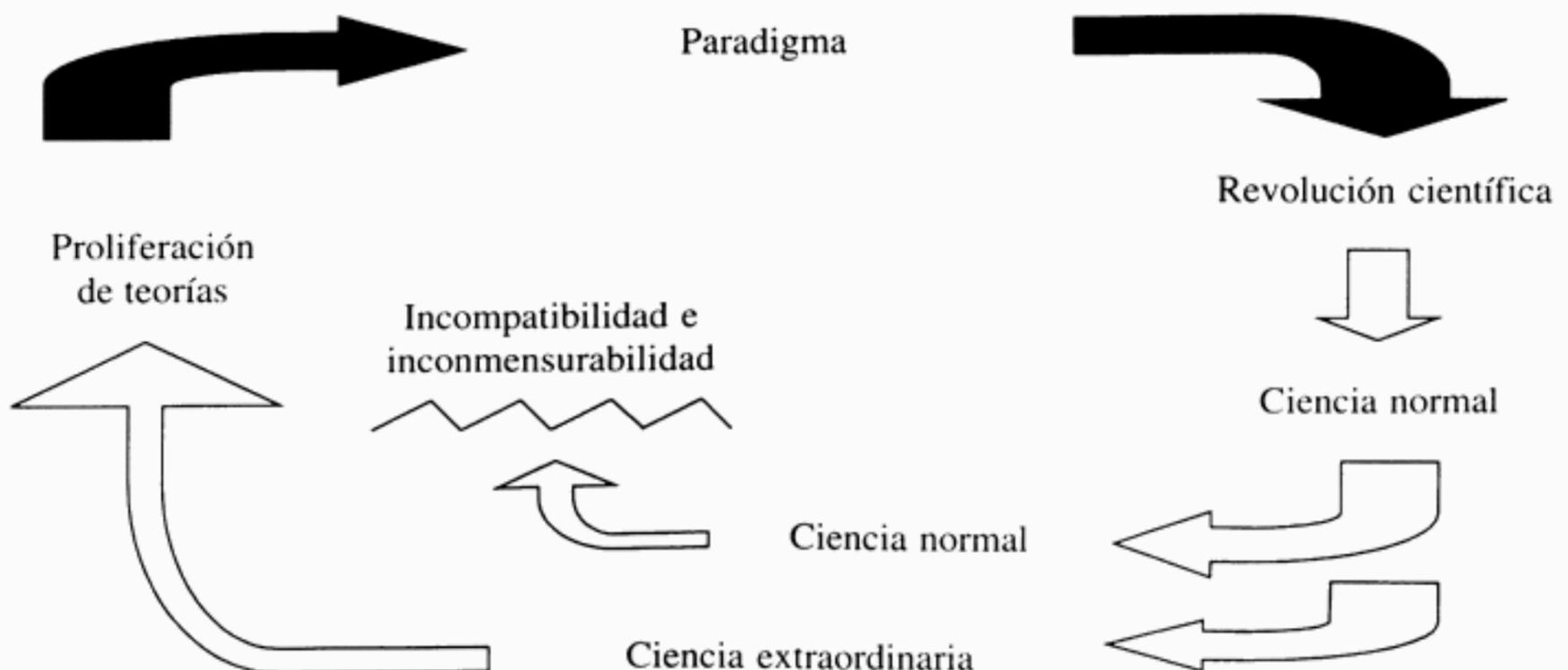
El paradigma, insertado como guía básica de investigación, produce una revolución o cambio científico. Los fenómenos y los objetos de estudio se observan desde una perspectiva novedosa, diferente²² e incompatible con respecto a la anterior; observan cosas distintas viendo lo mismo; cambian los significados de los mismos referentes.

Como resultado, se forman los grupos de científicos que se encargarán de reproducir, articular, precisar, comprobar y perfeccionar al paradigma. En esta actividad las reglas son estrictas y se va alcanzando cada vez más alta especialización en la labor científica.

El nuevo paradigma fundamenta soluciones novedosas a problemas que antes no tenían solución plausible. Sin embargo, durante el proceso surgen problemas cuya solución no está acorde con los supuestos básicos, y que la ciencia normal trata de asimilar. A medida que estos problemas obstaculizan el avance de la actividad científica, y que con dificultad son asimilados o manejables por la investigación normal, se van convirtiendo en defectos o inconsistencias del paradigma dominante. Los fracasos en esta labor se atribuyen a la incompetencia del investigador y no a la capacidad o potencialidad del paradigma.

²² Incomparable o inconmensurables, es decir, sin referente comparativo entre paradigmas.

Figura 1
El ciclo paradigmático



La capacidad de resolver las anomalías son una muestra de confiabilidad y efectividad del paradigma. Las reglas de investigación normal son cada vez más estrictas y especializadas en procedimientos, métodos, técnicas e instrumentos. Pero la persistencia de estos problemas no resueltos a través de los supuestos básicos paradigmáticos, propicia el inicio de una etapa de crisis, lo que se convierte en el factor que determina la decadencia del paradigma.

Asimismo, la crisis se incrementa en cuanto se van explorando otros marcos conceptuales y cambios de supuestos básicos para la explicación de los fenómenos y eventos naturales, lo que genera el desarrollo de una actividad científica extraordinaria.²³

Entonces las reglas paradigmáticas se relajan y proliferan otras nociones, teorías y prácticas diferentes que se guían por otras bases. Entonces el dominio del paradigma dominante coexiste con nuevas tendencias, y la ciencia normal se convierte en un competidor más ante el cultivo de la ciencia extraordinaria y de otras escuelas y doctrinas disciplinarias, todas éstas buscan ser la nueva guía científica.

De entre las teorías competidoras una de ellas se convierte en el nuevo paradigma, con lo que cambia la forma de realizar la actividad científica y se termina la etapa de crisis, unificándose la investigación científica bajo la dirección de un mismo cuerpo de supuestos fundamentales. La elección del nuevo paradigma requiere de pruebas comprobables y repetitivas de que sus soluciones son mejores que las ofrecidas por el paradigma en decadencia, o simplemente que tienen respuestas consistentes con sus supuestos básicos a las anomalías persistentes. De aquí que la elección del nuevo paradigma es una labor que recae sólo en la comunidad científica.

La inserción del nuevo paradigma conlleva un cambio revolucionario en las nociones de los marcos teórico-conceptuales de la etapa anterior. Ello produce el cambio en la cosmovisión, en la forma de comprender y concebir las cosas, y en la manera de realizar la labor científica, pues los mismos instrumentos ofrecen caracterizar los mismos fenómenos con nueva perspectiva.

Las revoluciones científicas conllevan consigo el progreso de la ciencia, medida a través de los descubrimientos y sus aplicaciones tecnológicas. En la revolución científica las reglas de investigación cambian, así

²³ La búsqueda de nuevos supuestos fundamentales lleva consigo a la incompatibilidad e inconmensurabilidad entre modelos teórico-conceptuales.

como nuevos problemas-solución habrán de conformarse bajo la mirada del nuevo paradigma. Después de una revolución científica, la actividad de investigación es incompatible e incomparable con la anterior.

Los enigmas, esas interrogantes fundamentales del hombre, son una constante en el ciclo paradigmático. Si bien los enigmas no son materia de estudio necesaria para la legitimidad de un paradigma, ni son cuestionamientos que requieran de respuestas preconcebidas, obligadas, profundas o plausibles, una eventual propuesta de solución consistente con sus supuestos básicos podría considerarse un logro más del nuevo paradigma, aunque ello es una labor opcional y dispuesta más para el ingenio humano que un compromiso disciplinario.

El ciclo se renueva una y otra vez, de lo que no hay regreso ni retroceso alguno.

¿Es paradigmática la disciplina Relaciones Internacionales?

Los paradigmas científicos producen, además del cambio sustancial en la forma de concebir y comprender el mundo y sus relaciones con el hombre, una transformación en la forma de hacer investigación científica, modificando las reglas y los supuestos básicos, reorientando con ello la actividad de la comunidad científica. Es sencillo identificar las teorías —prolíficas en número en la ciencia— que sustentan los modelos de aprehensión y explicación de los fenómenos en estudio.

En el estudio de las RI el recurso teórico es amplio, aunque gran parte de él proviene del cuerpo teórico de otras ramas de “lo social”. Quizás el “realismo político” (1949) continúa siendo el núcleo dominante en la disciplina RI. Incluso hasta ahora esta teoría demuestra sus virtudes con sus variantes, acordes con la nueva realidad internacional, que incluso han sido motivo de nuevos planteamientos teóricos. Sin embargo, aún así es difícil identificar una teoría que guíe, de manera más o menos generalizada, los estudios de la disciplina RI.

Existen diversos prismas teóricos cuyos orígenes son también variados, lo que facilita el estudio de los más diversos aspectos de la realidad internacional. El especialista puede involucrarse con cualquiera de ellos debido al relajamiento en el rigor disciplinario en la elección de teorías, aún cuando existan criterios —muchas veces de carácter personal— que orientan, de alguna forma, el establecimiento del marco teórico-conceptual en un estudio disciplinario.

Entonces, si ninguna teoría domina en la investigación, es decir, no hay paradigma, ¿por qué analizar las RI mediante el ciclo paradigmático de Kuhn? Porque no se cuenta con criterios teóricos o conceptuales que permitan estimar las aportaciones de la disciplina RI al conocimiento humano en general. Podría asegurarse que la disciplina RI ha colaborado con otros campos del conocimiento en la mejora de la vida del hombre y sus sociedades. Pero ¿qué ha aportado la disciplina RI al cuerpo cognoscitivo humano? ¿Cuál es su papel en el proceso cognoscitivo? ¿Cuál es su campo de estudio?

El ciclo paradigmático es un modelo que explica el avance o progreso de la ciencia y sus disciplinas. Mediante este modelo la disciplina RI podría estimarse el estado que guarda su progreso. El progreso de la ciencia se refiere a los “logros” de la ciencia y de su actividad de investigación ¿Qué logros disciplinarios han tenido las relaciones internacionales? Los “logros” son sinónimos de alcances probados o éxitos del paradigma. Sin embargo, la dificultad que implica la falta de una guía de investigación plausible en la actividad disciplinaria en RI, obliga a tomar en cuenta algunos elementos adicionales de análisis de la disciplina:

- identificar el paradigma de la disciplina relaciones internacionales o los planteamientos teóricos en competencia, incluso de las demás disciplinas sociales en general, que la dominan o la alimentan de forma relevante;
- orientar los estudios de RI mediante un núcleo teórico, lo que permite generar el conocimiento de forma coherente y consistente con ese campo de dominio; tomar en cuenta los cambios científicos dentro del esquema de análisis disciplinario, pues no se debe olvidar que dichas transformaciones científicas tienen repercusiones directas —aunque no inmediatas— a la vida del hombre y a su concepción tradicional del mundo;
- identificar esos momentos transformadores requiere de apegarse en toda la amplitud posible a la realidad internacional;
- acumular el conocimiento generado por la disciplina RI. La acumulación plausible del conocimiento trae consigo y facilita la capacidad predictiva de toda disciplina.

En todo caso, si no se contara con el núcleo teórico identificable e insertado en el gusto de la comunidad científica, podría procederse a identificar la etapa en la

que estaría el avance de la disciplina. Entonces, ¿en qué parte del proceso paradigmático se encuentra la disciplina RI? Un inicio del análisis sería partir de la eventual “proliferación de teorías” que parece vivir el progreso de esta disciplina. Es sencillo suponer, con relativa certeza, que la actividad investigadora en RI está plagada de teorías de la propia disciplina o de otras áreas del conocimiento, en esencia del campo “de lo social”.

También podría señalarse, como premisa, que esa “gama de teorías” en general operan acorde con los diversos objetos de estudio de la disciplina, y que, por lo tanto, no han llegado al grado de competencia efectiva y directa. La competencia inter e intrateórica es indispensable para producir el “progreso cognoscitivo”, pues de otra forma se mantendría casi intacta la vigencia y aplicabilidad de las teorías tradicionales en la disciplina RI.

El estudio de las RI está inmerso en un ambiente de cambios constantes de la realidad con aportaciones disciplinarias insuficientes. Además el surgimiento de nuevos problemas —producto del gran dinamismo de la realidad internacional— de inmediato se insertan como objetos de estudio de la disciplina, lo que rebasa rápidamente la capacidad de respuesta teórica.

Entonces, si la gama de teorías de la disciplina RI no está en un grado de competencia que exige el ciclo paradigmático para generar el progreso, ¿por qué insistir en el modelo de Kuhn? Si se sostiene que la disciplina RI está estancada en una etapa de proliferación de teorías, ¿es aún aplicable el modelo de Kuhn? ¿Hay progreso disciplinario? La respuesta es que el progreso persiste, pues de otra forma sería una disciplina en decadencia y en peligro de extinción. No hay duda que la dinámica internacional ha obligado a la disciplina RI a producir nuevos conceptos y nuevas explicaciones teóricas. Podemos decir entonces que la disciplina RI estaría pasando por el proceso de “proliferación de teorías”, suponiendo que el realismo político, incluso con sus versiones actualizadas, es aún el paradigma dominante. De hecho, y partiendo de estas afirmaciones, cualquier campo del conocimiento humano estaría en constante progreso (siempre progresan) y sólo se podría ubicar su avance en el proceso paradigmático según el estado en que se encuentre: en pleno cambio de la forma de hacer investigación, en una etapa de crisis evidente, en la etapa de proliferación de teorías, o en la competencia entre potenciales paradigmas.

De acuerdo con las etapas del ciclo paradigmático, enseguida de la competencia inter e intrateórica se es-

peraría la llegada de un paradigma que domine el panorama teórico-conceptual de la disciplina RI. El problema aquí es lograr que se proliferen con la rapidez suficiente para cubrir, en la misma proporción, las teorías disciplinarias, capaces de estudiar, explicar y resolver la vieja y la nueva problemática. Bastaría construir un núcleo teórico de la disciplina más amplio, íntegro y completo que resuelva de una vez por todas gran parte de esa problemática internacional. Pero aún se espera la llegada de un paradigma en la disciplina.

Conclusiones

En el campo de la disciplina RI existen diversos planteamientos teóricos que pretenden explicar la dinámica mundial, desde las perspectivas específicas como economía, comercio, medio ambiente, estudios de género, por ejemplo, pero ninguno de ellos guía la forma de hacer investigación en la disciplina. La elección de una teoría en el estudio de las relaciones internacionales es más bien un asunto de gustos o preferencias personales que de rigor disciplinario, que denota un alto grado de

relajamiento de las reglas de investigación. En este sentido esta disciplina no es paradigmática.

Además de que la disciplina RI no cuenta con un cuerpo teórico homogéneo que guíe de forma plausible la labor de investigación, se generan sucesos internacionales que proliferan como anomalías sin solución ante los modelos teóricos existentes que son con frecuencia rebasados. Se requiere dar respuestas en la proporción a los cambios en la realidad internacional, acumulando el conocimiento generado por la disciplina RI. Ello facilitaría el carácter predictivo en la construcción de teorías y modelos explicativos.

La identificación y orientación del avance disciplinario de las RI se puede efectuar mediante el uso del modelo paradigmático de Thomas Kuhn. El estudio del progreso disciplinario de RI puede darse mediante un análisis riguroso de los sucesos que transforman el orden, la estructura y la vida internacional, con el núcleo teórico que opera y domina la labor de investigación disciplinaria, sobre el cual deberían construirse los estudios en RI. De esta forma es posible elaborar modelos y establecer criterios básicos de análisis congruentes con los cambios en la realidad internacional.